

Reseña

Título: Aprender a escuchar la filiación, clínica y técnica en terapia familiar psicoanalítica.

Autora: Rosa Jaitin¹

Editorial: Lugar, 2020

Ubicación: Buenos Aires

Reseña de Luisa Moi²

En la literatura sobre el psicoanálisis familiar "Aprender a escuchar la filiación", de Rosa Jaitin, nos permite acercarnos a las complejidades y sutilezas de las dinámicas familiares.

Rosa Jaitin es una acreditada profesional con una larga trayectoria en el campo de la terapia psicoanalítica, familiar y de parejas.

La autora ha realizado investigaciones y publicaciones relevantes en el ámbito académico. Su formación teórica y su experiencia clínica le han permitido realizar aportes significativos tanto en la práctica terapéutica como en la investigación académica.

A lo largo de su carrera, ha mostrado un compromiso constante con el desarrollo y la difusión del conocimiento en el campo, colaborando con otros profesionales destacados y participando en diferentes actividades educativas y formativas.

En su último libro nos guía a través de un camino que nos lleva a comprender la importancia del vínculo fraternal en la construcción de nuestra identidad y relaciones.

Cada página está impregnada de sensibilidad, creando un puente entre el conocimiento teórico y la experiencia vivencial.

El prólogo, escrito por Janine Puget, añade una capa adicional de profundidad a esta obra, contextualizando la importancia y relevancia del trabajo de Jaitin en el campo del psicoanálisis familiar y de pareja: *"Este libro puede ser pensado y leído desde muchas facetas y una de ellas es la de ir conociendo las diversas y profundas lecturas que ha hecho Rosa Jaitin, algo así como el mundo cultural, intelectual y científico en el que fue transitando"* (J.Puget)

"Aprender a escuchar la filiación" se estructura en diez unidades temáticas que abarcan desde la escucha grupal familiar hasta las nuevas perspectivas de los vínculos de filiación.

Cada unidad es un viaje en sí misma, explorando aspectos fundamentales como la transmisión familiar y temporalidad, las heridas de la filiación, la trama de los secretos y las mediaciones culturales en la terapia familiar psicoanalítica. Con referencias a destacados autores como Enrique Pichon Rivière, André Ruffiot y René Kaës, Jaitin teje un tapiz complejo que invita al lector a reflexionar sobre su propia historia familiar y sus implicaciones en su vida presente.

El camino empieza con la descripción de la terapia familiar psicoanalítica como un enfoque terapéutico que toma los síntomas individuales como manifiesto del sufrimiento familiar, y

¹Rosa Jaitin, Doctora en Psicología Clínica, Profesor asociado en la Universidad de París-Descartes Psicoanalista.

²Luisa Moi, Miembro del Consejo Editorial Revista Pensamiento Psicoanalítico, Psicóloga y Psicoterapeuta.

cada vez, adentrarse más en la noción de aparato psíquico grupal y la construcción de representaciones conjuntas por parte de los miembros del grupo. El contrato narcisista de P. Aulagnier aparece como mandato familiar de una función y posición preestablecida en los discursos que lo invisten como heredero.

Posteriormente, la autora nos acompaña en descubrir la importancia de la escucha en el psicoanálisis familiar, destacando la filiación como organizadora genealógica, psíquica, cultural y política, así como la distribución del poder, los conceptos de poder contrapoder y principio de autoridad, los procesos de negociación entre hermanos y alianzas inconscientes como metaorganizadores. Se destaca, en especial, la importancia del vínculo como organizador.

La transmisión familiar y la temporalidad afloran como temas centrales en la tercera parte, explorando la transmisión y el trauma psíquico, destacando el heredero en su posición dentro del grupo familiar y como sujeto.

Jaitin sigue con la “intrusión de la imago” de Ciccone, como causante de la ruptura de la filiación, véase los casos de discapacidad de un niño, para luego pasar al “protorritmo familiar”, como forma originaria de transmisión y al “audiograma”, en contraposición al pictograma de Aulagnier, como experiencia intermedia entre generaciones.

El lector luego es acompañado a profundizar el estudio de las heridas de la filiación, donde se detallan los conceptos como filiación, afiliación y pertenencia. Aquí nos adentramos en la “teoría del depósito” de Pichon-Rivière y en el concepto de “portavoz”: quien preserva a la familia del caos y la destrucción se convierte a la vez, en el objeto de segregación.

Sigue la disertación con las patologías del ritmo, con conceptos como “chrono”: la transmisión de la filiación se bloquea y es remplazada por un “enclave temporal inconsciente”.

La transmisión de la filiación a nivel corporal y familiar es abordada en la siguiente sección, resaltando cómo ser filiado se vive de manera única en cada individuo: la autora destaca la importancia, para el sujeto, de transformar el contenido recibido, para sentirse protagonista de su propia vida. La trama de los secretos familiares es explorada posteriormente, revelando las heridas transgeneracionales: lo padecido queda oculto y es guardado como secreto en las generaciones sucesivas.

Los métodos de escucha en el grupo familiar son detallados en el siguiente apartado, destacando el encuadre terapéutico que desarrolla las función de contención, limitadora simbólica y transicional y la importancia de las cadenas asociativas.

Sigue la lectura con el llamativo método de grupo psicoanalítico multifamiliar: un gran grupo en el que participan más de 50 personas representantes de una pequeña muestra de la sociedad en la que vivimos.

En la octava unidad nos adentramos en las formas de expresión de los vínculos familiares, mente cuerpo y mundo exterior, como las tres áreas de expresión del self familiar, las estructuras rítmicas de Haag y mediaciones culturales en la terapia familiar psicoanalítica: la

terapia como un depósito, un tercero que *“posibilita la articulación de lo manifiesto y lo latente, lo preconsciente y lo inconsciente.”*

De a poquito la autora nos acompaña en los últimos capítulos de su obra: las mediaciones culturales en la terapia familiar psicoanalítica, la presencia de animales que representan lo instintivo en lo humano, los sueños, el juego, el árbol genealógico y el plano de la casa como herramientas proyectivas, los dibujos como proceso terciarios (A. Green) que vincula el aparato psíquico y el aparato del lenguaje.

Por último nos adentra en nuevas perspectivas de los vínculos de filiación, el proceso de filiación o no pertenencia de un individuo a su linaje, que le permite situarse con respecto a sus antepasados cercanos y lejanos, las interacciones entre mente, cuerpo y mundo exterior finalmente y las nuevas perspectivas sobre los vínculos de filiación.

En el libro aparecen innovadoras técnicas de mediación cultural que permiten al lector adentrarse en los espacios habitados por las familias. También los animales, como gatos y perros, acompañan en los procesos terapéuticos con su presencia y ausencias.

Al final de cada unidad, además, el lector se ve beneficiado con un vocabulario específico y esquemas que facilitan la comprensión y el análisis.

Por último, sorprende el toque personal de Jaitin al compartir su propio viaje en busca de sus antepasados desde Odessa hasta Nueva York.

Rosa: *“Mi presencia en las diferentes ciudades donde vivieron mis antepasados, a pesar de que no hay tumbas ni registros de nacimiento y muerte, me hace testigo de su existencia”*

Esta narrativa íntima y emotiva añade una dimensión humana y reflexiva que resuena con el lector, recordándonos nuestra conexión con las generaciones pasadas y futuras, haciendo de esta obra una lectura de vital importancia para aquellos interesados en sumergirse en las complejidades del ámbito familiar desde una perspectiva psicoanalítica.

